

LA LUCHA CONTRA EL ENTORNO
EN «ONE FLEW OVER THE CUCKOO'S NEST»,
DE KEN KESEY



ANA MARCOS MALDONADO

Gran parte del interés que *One Flew over the Cuckoo's Nest* puede despertar se debe a la complejidad, tanto temática como estilística, que subyace en su trama tragicómica.

El protagonista de esta novela, Randle Patrick McMurphy, es un individualista que se niega a seguir los modelos de conducta impuestos por la sociedad. Esta lucha del individuo contra la colectividad se ve reflejada estilísticamente por el cambio de perspectiva temporal. El presente señala el dominio del poder colectivo que amenaza la conciencia individual, y el pasado representa la adquisición por parte del individuo de una voluntad y conciencia propias. Hasta que el individuo no es capaz de aceptar y reconocer su pasado no es posible la comprensión y asimilación de su historia personal.

One Flew over the Cuckoo's Nest es una fábula efectista sobre la impotencia a la que el *Combine*¹ condena al hombre. La acción tiene lugar en un hospital psiquiátrico, un microcosmos de la sociedad. Los pacientes, estén entre los llamados *Acutes* o entre los *Chronics*², están atrapados en un mundo donde el control, el orden y la negación de su calidad de hombres son las pautas que rigen sus vidas.

McMurphy, que llega al hospital para escapar de la rutina de una granja de trabajo, se convierte en un elemento discordante que entra en conflicto inmediato con Miss Ratched, autoridad suprema de este microcosmos y responsable de «fixing up mistakes made in the neighbourhoods and in the schools and in the churches»³.

¹ Término que define al hospital como microcosmos, el cual, a su vez simboliza la sociedad opresora.

² Los primeros tienen posibilidades de curación, los segundos, sin embargo, sufren un proceso irreversible.

³ KESEY, Ken: *One Flew over the Cuckoo's Nest*, Pan Books, London, 1973, página 36.

El ingreso de McMurphy supone el inicio de un proceso en el que los pacientes aprenden a aceptar su pasado, lo cual les empuja a resistir a la opresión del *Combine* que restringe su vida al presente. Se rebelan contra Miss Ratched, la llamada *Big Nurse*, que les impide el derecho a una conciencia individual e histórica.

El narrador de la novela es Bromden, un indio esquizofrénico, que tiñe su narración de imágenes surrealistas. Su percepción de la realidad está deformada y así se pueden explicar las extrañas visiones, no exentas de un cierto horror, y los pensamientos que con tanta frecuencia Bromden describe. Bromden es el único narrador con lo cual la perspectiva que tenemos de los hechos es unilateral.

El verdadero protagonista de la historia, sin embargo, es McMurphy, ya que aunque su renuncia y su lucha otorgan la libertad a Bromden es, desde luego, el autor de la inmovilización temporal del mecanismo del *Combine*. El movimiento narrativo se centra en un intercambio entre McMurphy y Bromden.

En *One Flew over the Cuckoo's Nest* se nos narran acontecimientos que han transcurrido en el pasado, no sabemos exactamente cuándo. Pero el pasado no es el único tiempo verbal que Kesey emplea, sino que hay un constante fluir del presente al pasado y viceversa, sin el cual muchas de las acciones y los porqués del presente no podrían explicarse, y que sirve además para marcar el desarrollo interior de algunos personajes.

El uso de los tiempos verbales es un reflejo de los diversos estados psicológicos. La narración cambia a pasado para indicar que Bromden ha regresado de su «viaje» y es capaz de enfrentarse a las dificultades diarias, a sus recuerdos del pasado y a la esperanza del futuro; cada día lleva consigo la posibilidad de transformación y maduración, y no una mera repetición sin fin. El tiempo presente aparece en momentos traumáticos en los que el *Combine* temporalmente lleva la voz cantante, como en los tratamientos de shock. El presente representa el empobrecimiento de la conciencia.

Miss Ratched tiene un valor representativo de un orden determinista y conductista en el cual la actividad humana se convierte en predecible y susceptible de ser manipulada de acuerdo con leyes absolutas. Ella defiende un modelo fijo, la rutina inquebrantable, la sumisión de la voluntad individual al control mecánico con el propósito de eliminar las particularidades individuales. Mientras que McMurphy propugna un mundo en el que la autonomía individual es posible dentro de una estructura de relaciones interpersonales.

El significado estructural de la lucha entre McMurphy y la *Big Nurse* yace en sus concepciones opuestas sobre la organización social. Esto se entremezcla con el otro drama de la novela: el desarrollo de la conciencia del narrador. El drama psíquico de Bromden se refleja en la lucha social

externa. Kesey describe la novela como «the battle going on in the Indian's mind between this man and the Combine that is loose in America»⁴.

El factor crucial en esta lucha por la identidad es un redescubrimiento del sentido del ser histórico, cuya supresión ha constituido una de las bases en las que el *Combine* apoya su poder.

El poder de la *Big Nurse* se basa en el miedo de los demás, un miedo del que ella misma no sólo carece sino que también controla: «The Big Nurse recognizes this fear and knows how to put it to use»⁵. Controla sus propias reacciones. El tiempo además está a su favor. Sólo tiene que esperar a que el contrario cometa un error, sin mostrar su odio «and to be calm and wait, wait for a little advantage»⁶. A través de los años ha adquirido la capacidad de esperar, observar y tomar notas de lo que pasa a su alrededor. La ley también le favorece y a ella recurre, con la seguridad del que sabe que va a vencer, para echar por tierra los argumentos de sus contrincantes.

El modelo de los tiempos verbales funciona como el símbolo estilístico de una conciencia que evoluciona desde la inmediatez atemporal de una existencia determinada e incompleta, reflejada por el presente, a un mundo que ofrece diversas alternativas, expresado en el pasado. En cada punto de la evolución el uso de los tiempos verbales sirve «not as a conventional marker of time»⁷, sino como un correlativo estilístico de las condiciones de la existencia y la conciencia de los personajes.

La novela comienza en presente: «they're out there»⁸. Bromden aparece en un estado de total desorientación, su identidad está completamente anulada por el *Combine* que controla su conciencia y la de los demás pacientes y le empuja a conocer su entorno desde una perspectiva inmediata y atemporal. Su única defensa es el disfraz de sordomudo que Bromden adopta para poder pasar desapercibido.

La máquina es un símbolo apropiado para representar la opresión que el *Combine* ejerce sobre los hombres. Bromden desde su perspectiva esquizofrénica concibe las máquinas como la encarnación de la tiranía y el miedo y asocia todo tipo de artilugios o técnicas a la autoridad.

El mundo del hospital psiquiátrico está formado y organizado, siempre según Bromden, en función de la máquina. Su presencia es constante en la vida diaria de Bromden. Cree, por ejemplo, que hay magnetófonos

⁴ BOARDMAN, M. N.: «One Flew over the Cuckoo's Nest: Rethoric and Fiction», *The Journal of Narrative Technique*, núm. 9 (1979), pág. 180.

⁵ KESEY, Ken, *op. cit.*, pág. 19.

⁶ *Ibidem*, pág. 28.

⁷ CRUMP, G. B.: «D. H. Lawrence and the Immediate Present: Kurt Vonnegut Jr., Ken Kesey, and Wright Morris», *The D. H. Lawrence Review*, núm. 10 (1971), pág. 120.

⁸ KESEY, Ken, *op. cit.*, pág. 9.

en las paredes o en el mango de las escobas, incluso en el interior de las pastillas, para así poder controlar mejor a los pacientes problemáticos.

Al ser la máquina un símbolo del poder y Miss Ratched la ejecutora de este poder, se establece entre ésta y la máquina una estrecha relación. La maquinaria parece responder a los impulsos de la *Big Nurse* como si de un eco se tratase: «I notice all the machinery in the wall is quiet, like it's still waiting for her to move»⁹. Su propio nombre nos confirma, onomatopéyica y semánticamente, este parentesco; el sonido Ratched nos sugiere el ruido de algunas máquinas, y es posible considerar que procede de *ratch* o *ratched* que *The Concise Oxford Dictionary* define como «set of teeth on edge of bar or wheel in which pawl, etc., engages to ensure motion in one direction only».

La «máquina de la niebla», que es el elemento represor más claro, funciona de acuerdo con el poder que la *Big Nurse* ejerce sobre los pacientes; cuando su influencia disminuye la visión de Bromden es nítida. Bromden considera la niebla como un fenómeno externo, aunque en realidad se trata de una condición interna. El miedo es una especie de niebla que hace borrosa la percepción. El *Combine* utiliza el miedo como arma vital que condiciona la existencia de Bromden en el hospital: «I creep along the wall quiet as a dust in my canvas shoes, but they got special sensitive equipment that detects my fear and they all look up»¹⁰. El dominio de este miedo va a ser una de las claves para el redescubrimiento de su identidad. En cualquier caso, la niebla representa la seguridad: «I'm glad when it gets thick enough you're lost in it and can let go, and be safe again»¹¹.

Este tratamiento se aplica partiendo del principio de que cualquiera que desafíe a la autoridad es patológicamente violento y debe ser castigado. Miss Ratched cree que la gente debe y puede ser ajustada a las normas sociales.

Al negárseles el acceso a una historia personal y a una referencia temporal, los internos se ven confinados en el mundo inmediato del hospital, donde el miedo lucha contra el objetivo de conseguir una conciencia temporal.

Así pues, el miedo, o la niebla, es una forma de controlar el comportamiento que afecta a la memoria y, como tal, es un elemento decisivo de la conciencia de Bromden, que en tanto en cuanto es relegado a un presente inmediato, es incapaz de comprender su vida interior y recordar su pasado.

Durante uno de estos espacios en blanco en su conciencia es cuando McMurphy ingresa en el hospital. El primer efecto es que Bromden hace

⁹ *Ibidem*, pág. 117.

¹⁰ *Ibidem*, pág. 9.

¹¹ *Ibidem*, pág. 92.

una breve referencia a su pasado utilizando el pasado como tiempo verbal: «He talks a little the way Papa used to, voice loud and full of hell, but he doesn't look like Papa; Papa was a full-blood Columbian Indian»¹².

McMurphy es la primera persona que amenaza con desenmascarar su disfraz y el único ante el que su astucia falla. Bromden tiene la sensación de que McMurphy intuye que su forma de actuar es falsa.

La presencia de McMurphy, su risa, «the first laugh I've heard in years»¹³ establece una interrelación entre estas acciones de McMurphy y la conciencia de Bromden, que tiene como consecuencia la reactivación del modelo temporal que tímidamente había empezado a esbozar momentos antes: «I remember all this part clear ... I remember the fingers were thick and strong closing over mine, and my hand commenced to feel peculiar and went on to swelling up on my stick of an arm, like he was transmitting his own blood into it»¹⁴. Este primer contacto entre Bromden y McMurphy constituye el inicio de la recuperación de la conciencia de Bromden a costa del sacrificio de McMurphy.

La entrada de Miss Ratched representa la vuelta a las reglas, a su mundo de «precision efficiency and tidiness like a pocket watch ... a place where the schedule is unbreakable»¹⁵.

La terapia del shock, las medicinas y la cirugía, como la lobotomía, son técnicas de recondicionamiento pensadas para ver a los internos «adjusted to surroundings»¹⁶.

La presencia de McMurphy hace disminuir ante Bromden la fuerza de la máquina de la niebla.

Bromden no parece consciente de su estado psíquico, sólo se preocupa por el debilitamiento físico que se ha producido en forma paralela y es el signo exterior de su trastorno mental. La progresiva recuperación de su tamaño y fuerza, aparentemente visible sólo para él mismo y McMurphy, acompaña la adquisición de una conciencia histórica.

La fuerza de McMurphy es el primer punto de atracción para Bromden, pero además ve en McMurphy a un hombre que no ha dependido de nadie ni ha permitido que nadie dependa de él. Ha sabido mantener su propia identidad personal: «he never gave the Combine a chance»¹⁷ para domesticarlo. Trata de sacar beneficio de todo lo que hace y su llegada al hospital no supone, en principio, un cambio en su comportamiento. En la primera parte del libro, su modo de actuar es egoísta, su 'individualis-

¹² *Ibidem*, pág. 15.

¹³ *Ibidem*, pág. 15.

¹⁴ *Ibidem*, págs. 24-25.

¹⁵ *Ibidem*, pág. 27.

¹⁶ *Ibidem*, pág. 27.

¹⁷ *Ibidem*, pág. 56.

mo' tiene como fin ganar la mayor cantidad de dinero posible, y tampoco es que pretenda engañar a nadie: «I like to gamble. And I like to win»¹⁸.

Miss Ratched ve en su llegada un elemento perturbador del orden y la organización. McMurphy no está acostumbrado a recibir órdenes de nadie, con lo que de inmediato se entabla una lucha entre Miss Ratched y McMurphy, cuyas consecuencias no son ni remotamente previstas por ninguna de las dos partes. Las implicaciones del enfrentamiento se hacen cada vez más profundas, ya que se convierte en símbolo de la lucha del individuo contra la institución, cuyo propósito es hacer desaparecer todo aquello que haga distinto a un hombre de otro, y no duda en utilizar todos los medios a su alcance, tratando de dar a sus acciones un aire de benevolencia.

Los pacientes se niegan a ver las intenciones de Miss Ratched. Necesitan un lugar seguro aunque para ello tengan que renunciar incluso a la amistad y a su condición de seres humanos. Requieren que alguien decida por ellos: «We need a good strong wolf like the nurse to teach us our places ... I simply need the nurse to make me *happy* with my role»¹⁹.

McMurphy quiere librarlos de esta dependencia para que alcancen una identidad propia que no sea reflejo de los moldes impuestos desde el exterior. El comportamiento independiente de McMurphy, tan distinto al suyo, no encaja en su modo de pensar y de vivir. McMurphy dispersa la niebla y como con la niebla desaparece la seguridad, se niegan a que McMurphy les empuje «out in the open where we'd be easy to get at»²⁰. McMurphy se va a convertir en el punto de referencia dentro del hospital que les ayude a no perderse totalmente en la niebla.

McMurphy decide desde el mismo momento de su ingreso ir contra la rutina. El recelo inicial de Bromden se convierte en incredulidad, lo que ve no le parece posible: «The new guy is different»²¹, y paulatinamente da paso a la alegría cuando ve cómo McMurphy se ríe de los ayudantes negros de Miss Ratched. Es entonces cuando Bromden vuelve al pasado para recordar cómo su padre también conocía «what laughter can do»²². Cuando Miss Ratched hace su aparición la narración vuelve al presente.

McMurphy sigue presionando y consigue la primera alteración seria de la disciplina, al lograr la habilitación de la sala de hidroterapia, ahora en desuso, como casino. Bromden, no obstante, manifiesta ciertas dudas ante este triunfo: «I thought for a minute there I saw her whipped. Maybe I did! But I see now that it don't make any difference ... She's

¹⁸ *Ibidem*, pág. 62.

¹⁹ *Ibidem*, pág. 55.

²⁰ *Ibidem*, pág. 102.

²¹ *Ibidem*, pág. 75.

²² *Ibidem*, pág. 78.

too big to be beaten»²³. La alegría ante la posibilidad de haber vencido, la causa que impide el desarrollo de su conciencia se narra en pasado y, a continuación, pasa al presente para expresar la deprimente realidad del hospital: «Right now, she's got the fog machine switched on ... and I feel as hopeless and dead as I felt happy a minute ago»²⁴.

Una serie de fallos, sobre todo el fracaso de McMurphy en levantar el panel de mandos de la unidad de hidroterapia hunden a Bromden en la niebla, que esta vez amenaza con controlarlo totalmente. Por otra parte, esta derrota ante la mecanización²⁵ parece subrayar las limitaciones que habían empezado a dibujarse en McMurphy.

Su instinto le empuja a buscar un lugar seguro antes que enfrentarse con los problemas de luchar por una conciencia. Pero se trata de un refugio falso, es más el producto del miedo que de una elección consciente. La magnitud de este miedo compensa el temor que Bromden tiene al *Combine*, así que empieza a luchar para salir de esta inconsciencia, lo cual supone luchar contra el mundo mecánico del *Combine*.

Surge un conflicto dentro de Bromden entre su percepción de un mundo socio-histórico y su sentimiento de impotencia que le sugiere permanecer con su conciencia inmediata; su instinto de autoprotección parece incompatible con su nuevo sentido de ser social.

Este nuevo sentimiento que le lleva a entender mejor a sus compañeros del hospital, le empuja a tomar partido por una de las innovadoras iniciativas de McMurphy. Bromden era un *Chronic*, pero desde el momento en que ejecuta una decisión personal se cambia al lado de los *Acutes*, con lo cual sacude el sistema de clases de esta sección del hospital. Por una vez todos se unen en una causa común.

La primera parte de la narración termina con esta primera rebelión pública y aunque Bromden ocasionalmente vuelve a sentirse atemorizado, ha hecho dos descubrimientos importantes: «All the machinery in the wall is quiet» y «there is no more fog any place»²⁶.

Al comienzo de la segunda parte, McMurphy ha conseguido dominar parcialmente la situación y los pacientes, como consecuencia, muestran abiertamente su rechazo ante lo que les disgusta. La desaparición de la niebla proporciona a Bromden una perspectiva más nítida, la cual le permite descubrir al verdadero McMurphy. Bromden se da cuenta que en McMurphy hay algo más que fuerza física y buen humor. Ve que su personalidad es más compleja que lo que su aspecto exterior deja entrever: «I'd see him do things that didn't fit with his face or hands»²⁷.

²³ *Ibidem*, pág. 92.

²⁴ *Ibidem*, pág. 92.

²⁵ Se confirma el significado de esta máquina cuando Bromden la separa de sus soportes y la utiliza para romper una ventana enrejada y huir por ella.

²⁶ *Ibidem*, pág. 117.

²⁷ *Ibidem*, págs. 126-7.

La evolución de Bromden hacia el definitivo despertar de su conciencia produce previamente el despertar de los sentidos: «I felt the tile with my feet and wondered how many times, how many thousand times had I run a mop over this same tile floor and never felt it at all»²⁸; es incluso capaz de extender su área de referencia más allá de los límites del hospital. Todo el pasaje de la descripción de estos descubrimientos se desarrolla en pasado, así pues la percepción temporal y sensorial sigue una evolución paralela. En el momento que oye llegar a los vigilantes la narración en pasado se interrumpe, aterrizado por haber sido descubierto incumpliendo las reglas del hospital.

De pronto, esta evolución positiva se ve obstaculizada al conocer McMurphy que la duración de su condena depende totalmente de la voluntad de Miss Ratched y decide que la prudencia es lo más recomendable y adopta una actitud totalmente pasiva. Esta crisis de pasividad se debe también a que su relación con Bromden y los pacientes en general, le ha llevado a enfrentarse a un dilema. Su influencia liberadora hasta ese momento ha sido involuntaria e inconsciente, pero ahora tiene ante sí dos opciones: volverse precavido para acelerar su puesta en libertad o seguir con su comportamiento original, teniendo presentes los riesgos que corre. El descubrimiento de que casi la totalidad de los pacientes están en el hospital por voluntad propia hace que opte por la segunda alternativa.

La narración del período de tiempo durante el que McMurphy abandona la lucha está en presente, y vuelven a aparecer las fantasías mecánicas, expresión del estado de alucinación de Bromden. Las normas vuelven a ser restablecidas y el miedo/niebla toma el control. Pero en el mismo momento en que hay indicios de la vuelta de McMurphy, la aparición del pasado es inmediata y la percepción de Bromden es otra vez clara. Esta vez la reanudación de la lucha significa la guerra abierta.

Al comienzo de la tercera parte McMurphy está totalmente lanzado en sus propósitos. Uno de sus múltiples planes es una excursión de pesca que atrae a Bromden pero a la vez tiene miedo ya que su participación confirmaría el hecho de que no es sordomudo, papel que lleva interpretando desde su niñez y que se vio obligado a adoptar ante el rechazo ignorante de que era víctima por parte de la sociedad blanca, la cual, por otra parte, le despojó de su identidad cultural. Un día de su infancia llegan unos funcionarios con el propósito de adquirir los terrenos de la tribu para instalar una planta hidroeléctrica. El desahucio tanto físico como cultural significa para Bromden el inicio de una conciencia atemporal: la instalación de las máquinas en el lugar donde había estado su pueblo y su historia, es la causa histórica de su terror hacia las máquinas.

²⁸ *Ibidem*, pág. 127.

La rememoración de estos acontecimientos está narrada en presente, y le sorprende grandemente, pues «it was the first time in what it seemed to me centuries that I'd been able to remember much about my childhood»²⁹. Inmediatamente después abandona su disfraz de sordomudo.

El poder de la risa, que es un factor primordial en su desarrollo psíquico, vence la reticencia de Bromden y al aceptar el chicle que, entre chanzas, McMurphy le da, «before I realized what I was doing, I told him Thank you»³⁰. Esta recuperación del habla, que es el modo de comunicación por excelencia, representa un paso definitivo para el logro posterior de una entidad personal. Al rechazar el silencio por primera vez va a tener a alguien que escuche su historia, una historia que durante años había rechazado y relegado al olvido. La decisión finalmente de unirse a la expedición hace que Bromden empiece a rebelarse contra las tareas que el *Combine* le había ido adjudicando a través de los años.

El restablecimiento de las relaciones sociales prepara el camino para el viaje de pesca, que confirma el desarrollo de una conciencia autónoma para Bromden. Cuanto más se alejan del hospital más seguros se sienten de sí mismos. El miedo que Bromden experimenta por el agua en el hospital desaparece; es como si su miedo radicara en el agua «organizada» y «controlada» de la piscina del hospital o de la presa hidráulica y no en el agua libre del mar o de la cascada.

McMurphy les proporcionará en este viaje bebida, mujeres y, por encima de todo, la capacidad para reír y con ella la fuerza para hacer frente al mundo y la posibilidad de formar una unidad «because he knows you have to laugh at the things that hurt you just to keep yourself in balance, just to keep the world from running you plumb crazy ... It started slow and pumped itself full, swelling the men bigger and bigger»³¹.

McMurphy por su parte también descubre que ha de renunciar a su propia fuerza para fortalecer a los demás. El momento en el que los pacientes se sienten más eufóricos después de la experiencia en el barco corresponde a un profundo cansancio en McMurphy.

La tercera parte termina con una total restauración de las facultades psíquicas y de la percepción temporal de Bromden, que ha aprendido a mantenerse en equilibrio y casi está preparado para encarar al mundo exterior. Pero antes de que esto ocurra ha de terminar la confrontación entre McMurphy y Miss Ratched, que ejercerá un ligero efecto de retroceso sobre su conciencia recién adquirida.

Cuando vuelven de la excursión Miss Ratched comienza una nueva estrategia para contrarrestar la victoria de McMurphy: empieza a propa-

²⁹ *Ibidem*, pág. 167.

³⁰ *Ibidem*, pág. 169.

³¹ *Ibidem*, págs. 194-195.

gar el rumor de que McMurphy sólo quiere explotarles financieramente. Este es el inicio de la cuarta y última parte.

McMurphy ha de reaccionar de una manera desinteresada ante esta acusación. Y así sale en defensa de uno de los pacientes que está siendo molestado por los ayudantes, aún cuando sabe que el ataque a un ayudante está penado con una sesión de shock. Bromden se le une, lo cual le provoca la última crisis de identidad que va estar coronada por el último tratamiento de shock. El resultado de esta terapia decidirá si el *Combine* puede volver a controlarlo o no.

Cuando son trasladados a otra sección las imágenes mecánicas dominan de nuevo a Bromden: «Up on Disturbed there's an everlasting highpitched machine-room clatter, a prison mill stamping our license plates»³². La ingestión de medicamentos le hace volver al presente, es decir, a una «no-identidad» y a la despreocupación por los demás. El miedo amenaza la percepción de Bromden, produciendo una perspectiva falsa en la que la maquinaria, más fuerte que nunca, domina al género humano.

McMurphy, sin embargo, tiene conciencia temporal; no así Bromden que debe luchar para superar los efectos adormecedores del shock. El recuerdo de su padre y la presencia de McMurphy suponen el empuje definitivo que lo saca de la niebla y lo introduce en la realidad.

Durante este último tratamiento numerosos recuerdos vuelven a Bromden; uno de ellos es la canción cantada por su abuela, que parece reflejar el significado de la experiencia en el hospital: «Ting. Tingle, tingle, tremble toes, she's a good fisherman, catches hens, puts 'em inna pens ... wire blier, limber lock, three geese inna flock ... one flew eas, one flew west, one flew over the cuckoo's nest ... O-U-T- spells out ... goose swoops down and plucks you out»³³.

Mrs. Tingle es Miss Ratched que controla la maquinaria y encierra a los pacientes, y el «tingle» se puede interpretar como la sensación que produce el shock eléctrico. Las gallinas son los pacientes, «the three geese inna flock» son McMurphy, Tee Ah Nillatoona (el padre de Bromden) y Bromden; McMurphy «swoops down» para rescatar a Bromden. McMurphy siempre se ha movido hacia el oeste, mientras que Tee Ah Millatoona, al adquirir el apellido de su esposa europea, se desplaza hacia el este. Bromden es el que sobrevuela el nido del cuco.

Es posible que «cuckoo's nest», utilizando «cuckoo» con el significado coloquial de lunático, sea manicomio. Si es así la expresión está cargada de ironía, ya que la hembra cuco deposita sus huevos en el nido de otro pájaro; el polluelo, por lo tanto, está fuera de su lugar; de hecho los

³² *Ibidem*, pág. 217.

³³ *Ibidem*, pág. 224.

nidos de cuco no existen, ya que los cucos no los construyen, lo cual sugiere que el nido de Ratched tiene forma debido a la existencia aterro-
rizada que viven los pacientes. La ironía se agudiza ante la posibilidad de
asociar fónicamente Ratched con *hatched* de *to hatch*, incubar, empollar.
Harding, consciente de esta paradoja llama a la *Big Nurse* «Mother Rat-
ched»³⁴.

Al concentrarse en la descodificación del mensaje de la canción, Brom-
den puede resistir la «electric storm»³⁵ del tratamiento de shock, y de
este modo se da cuenta de los efectos deformadores que ejerce sobre su
percepción: «I thought the room was a dice ... How many hours have
I been out? It's foggin a little but I won't slip off and hid in it. No ...
never again ... I stand, stood up slowly»³⁶.

El triunfo final de Bromden sobre el control externo se señala por la
vuelta de la narración al pasado: «I saw an aide coming up the hall ...
and I knew this time I had them beat»³⁷. Ha logrado salir de la niebla
en menos de un día y el reconocimiento de su cualidad ilusoria, su in-
existencia real es la prueba definitiva de que ha recuperado su conciencia
personal e histórica.

Pero la lucha entre Miss Ratched y McMurphy sigue su curso. Mien-
tras que él se debilita a consecuencia de los sucesivos tratamientos, la
autonomía y el dominio de los pacientes frente a Miss Ratched son cada
vez más completos. Ambos procesos son inversamente proporcionales.

Cuando regresa después de estas sesiones, ante los demás sigue com-
portándose con la misma vitalidad de siempre, e incluso proyecta una
fiesta nocturna que se va a convertir en su fiesta de despedida, pero de
modo distinto al planeado.

La fiesta transcurre inicialmente tal y como habían pensado, y Brom-
den llega a creer que «maybe the Combine wasn't all-powerful»³⁸. La
fiesta va llegando a lo que parece un final feliz. Los proyectos de McMur-
phy parecen haberse cumplido, los pacientes están preparados para su
liberación, han adquirido una entidad personal y social, pero los efectos
de la bebida impiden que se despierten a la hora convenida para la huida
de McMurphy y un nuevo día anuncia su comienzo con la llegada de Miss
Ratched.

Una serie de sucesos, como el suicidio de un paciente, empuja a com-
prender a McMurphy que la renuncia de su fuerza no es suficiente, que
tiene que dar un paso más y enfrentarse a la posibilidad de perder inclu-

³⁴ *Ibidem*, pág. 52.

³⁵ *Ibidem*, pág. 225.

³⁶ *Ibidem*, pág. 226.

³⁷ *Ibidem*, pág. 226.

³⁸ *Ibidem*, pág. 239.

so su vida: «It was like he'd signed on for the whole game and there wasn't any way of him breaking his contract»³⁹.

El único modo de responder a las acusaciones de Miss Ratched, «I hope you are finally satisfied. Playing with human lives — gambling with human lives — as if you thought yourself to be a god»⁴⁰, es la agresión física. Sabe que la lobotomía es el castigo que le espera, pero «he doesn't finally care any more about anything but himself and his dying»⁴¹. El precio que McMurphy está pagando no sólo por mantener su individualidad sino por conseguir la de los otros pacientes es muy elevado. Los débiles se han hecho fuertes debilitando al fuerte. Así, Bromden aprende que no es posible lograr un resultado definitivo en ninguna lucha, sino que se trata de un proceso continuo.

Mientras están operando a McMurphy, Miss Ratched trata de restablecer el orden, pero es difícil hacerlo cuando aún se siente la presencia de McMurphy y sus gritos y su risa resuenan, pero todavía juega su última baza al dejar a McMurphy, en un estado similar al de los demás llamados *vegetales*, a la vista de todos para que sirva de escarmiento y aviso ante futuras rebeliones.

McMurphy ha sido privado de su conciencia y es como si hubiera dejado de existir. Bromden no puede permitir que le exhiban como en una feria, así que le ahoga con una almohada, para provocarle la muerte real. Después de esta acción, le llega el turno a su propia liberación. Bromden, beneficiario representativo del sacrificio de McMurphy, tiene que asumir la responsabilidad de continuar la lucha para mantener la integridad individual; para completar su restablecimiento, tiene que salir físicamente de su encierro después de haber salido psicológicamente.

Es el panel de mandos de la sala de hidroterapia, con el que McMurphy le entrenó en su fortalecimiento, el que, simbólicamente, le proporciona el arma para romper la ventana, la barrera que le impide su huida. Y, al romperla, destruye las estructuras que le separan de una realidad que ya es capaz de percibir. De esta manera afirma su independencia frente a la opresiva voluntad del grupo.

Una vez fuera, empieza a pensar en diversas alternativas para su futuro. Esto supone el estadio final de la recuperación de su conciencia histórica: «mostly I'd like to look over the country around the gorge again, just to bring some of it clear in my mind again. I been away a long time»⁴².

³⁹ *Ibidem*, pág. 243.

⁴⁰ *Ibidem*, pág. 249.

⁴¹ *Ibidem*, pág. 250.

⁴² *Ibidem*, pág. 255.

Deja atrás a una institución, que si no ha sido totalmente vencida, al menos está temporalmente disminuida. Ha recuperado la identidad socio-histórica. El futuro permanece en condicional como el uso del tiempo verbal indica, pero por fin ante él se presentan múltiples posibilidades que no habían existido en su estado anterior, cuando la única realidad era el hospital y el sometimiento.

ENGLISH AND AMERICAN LITERATURE

Oxford University Press y Pan Books

CLASICOS:

Emma, by Jane Austen.

Mansfield Park, by Jane Austen.

Persuasion, by Jane Austen.

Pride and Prejudice, by Jane Austen.

Sense and Sensibility, by Jane Austen.

The Old Wive's Tale, by Arnold Bennett.

Lorna Doone, by R. D. Blackmore.

Jane Eyre, by Charlotte Brontë.

Villette, by Charlotte Brontë.

Wuthering Heights, by Emily Brontë.

Alice's adventures in Wonderland and Through the Looking Glass, by Lewis Carroll.

The Moonstone, by Wilkie Collins.

Lord Jim, by Joseph Conrad.

The Secret Agent, by Joseph Conrad.

Nostramo, by Joseph Conrad.

Robinson Crusoe, by Daniel Defoe.

David Copperfield, by Charles Dickens.

Great Expectations, by Charles Dickens.

Oliver Twist, by Charles Dickens.

Little Dorrit, by Charles Dickens.

Middlemarch, by George Eliot.

The Mill on the Floss, by George Eliot.

Silas Marner, by George Eliot.

Cranford, by Elizabeth Gaskell.

North and South, by Elizabeth Gaskell.

The Wind in the Willows, by Kenneth Graham.

Jude the Obscure, by Thomas Hardy.

The Mayor of Casterbridge, by Thomas Hardy.

The Return of the Native, by Thomas Hardy.

Tess of the D'Urbervilles, by Thomas Hardy.

The Trumpet Major, by Thomas Hardy.

The Woodlanders, by Thomas Hardy.

The Portrait of a Lady, by Henry James.

Washington Square, by Henry James.

Selected tales, by Edgar Allan Poe.

The Master of Ballantrae, by Robert Louis Stevenson.

Vanity Fair, by William Thackeray.

Barchester Towers, by Anthony Trollope.

The Castle of Otranto, by Hugh Walpole.

The History of Mr. Polly, by H. G. Wells.

Tono Bungay, by H. G. Wells.

The Complete Shorter Fiction, by Oscar Wilde.

The picture of Dorian Gray, by Oscar Wilde.